



**SERMON**  
**OCTAVO , Y SEGUNDO,**  
**PARA EL PRIMER DIA**  
**DE LA PASQUA**  
**DE EL ESPIRITU SANTO,**  
**PREDICADO**  
**EN NUESTRA CASA**  
 de Madrid.

*Si quis diligit me, Pater meus diliget eum,*  
*& ad eum veniemus.*  
*Caro mea verè est cibus. S. Juan, cap. 6.*  
 y 14.



La Esphera se abraça  
 segun las llamas , que  
 veo , ò el Cielo se des-  
 quicia segun el ruydo,  
 que oygo. Entre visi-  
 bles incendios , y es-  
 truendosos aparatos,  
 descende el amor al  
 mundo , mysteriosamente enlazando vistosa

X

pompa de luces con violentos torbellinõs de ayre, para que en la diversidad de formas, que viste, se retrate lo amable de el objeto, y lo inaccessible de lo Soberano: como luz alhagueñamente enamora: como viento vehementemente atemoriza: como resplandor es aperecida lisonja de los ojos: como estruendo asombrosa confusion de los oidos; porque mirando àzia un aspecto su venida, es un favor, que deleyta, pero contemplada à otros visos, es una fineza, que espanta. El Espiritu Santo, como fuego, pertenece à la voluntad, porque es el centro, donde reside el amor: como ayre toca al entendimiento, porque entra la Fè por el oido: *Fides ex auditu*, que dice San Pablo: como llama amorosa es dulce embellezo de las Almas, como ayre arrebatado assombro de el entendimiento. Què gustosa se abraza la voluntad en la finissima hoguera de su luz; pero què congojada se halla la razon! Los oidos, que sirven à la Fè de instrumento, què confusos! Hasta la misma Fè parece, que se assombra al vèr demostracion tan excessiva.

2 Por esso quizà la Sabiduria encarnada exhortò à que le creyessen sus Discipulos, antes de revelarles la visible Mision de el Espiritu Santo: *Non turbetur cor vestrum: creditis in Deum, & in me credite*: Quien pretende tan anticipadamente la Fè, parece, que recela el ser creido, y procura asegurar el assenso. Pues què, para que rindan su entendimiento à lo que dice, necessitan de esta advertencia los Apostoles? No le han confessado Divino? No le han aclamado Soberano? Si; pero es tan incomprehen-

Ad Romanos  
cap. 10. num. 2.

17.

S. Juan cap.  
14. num. 1.



hensible este Myfterio ; tan excessivamente grande este favor , que les hace Christo prevencion tan anticipada , para que se dexen cautivar su inteligencia. Aùn no he explicado bien tan piadosa ponderacion : que crean les intima , *in me credite* , para dulce lenitivo de su ausencia , *non turbetur cor vestrum* ; y fe , que sirva de consuelo en la pérdida de Christo , será fin dudala fe de que baxará el Amor : *Ob meum discessum , non contristemini* ( dice el Lusitano ) *ego enim mittam vobis alium Paracletum*. Noten , pues , aora las muchas veces , que aqui les promete su venida : *Ego rogabo Patrem , & alium Paracletum dabit vobis : apud vos manebit , & in vobis erit. Paracletus autem spiritus , quem mittet Pater in nomine meo*. Todo es hablar de los amorosos officios , que ha de exercitar con los hombres el Espíritu Santo : yà le llama Maestro , yà Consolador , yà Abogado , y es toda su ansia multiplicar cuydadoso las promessas.

*Sylveira , 1.  
5. in Evang.  
fol. 214.*

*S. Juan , ubi  
sup. n. 16.  
17. y 26.*

3 Ay tal ! Que asegure una , y otra vez sus ofertas , quien puede no cumplir lo prometido , bien lo entiendo ; pero en quien es la misma verdad , parece ociosa la repetición : Puede acaso saltar à su palabra ? No ; pero parece tan increíble esta fineza , que es menester para darla credito los hombres , que aun la misma verdad la asegure repetidas veces. Y aun no fue al parecer tanta diligencia suficiente , para serenar el sobresalto de sus temores : por cuya causa , dice San Cyrilo , explicando aquellas palabras de el Señor : *Insufflavit , & dicit eis , accipite Spiritum Sanctum* : por cuya causa dice la Rosa mejor de Alexandria , que les infundió con su soplo un Dón de el Espi-

*S. Juan ; 16.  
20. n. 22.*



S. Cyri. Alex.  
lib. 12. in  
Ioann. cap.  
56. fol. 700.

riau Santo, antes de subirse à la Gloria, para  
nueva seguridad de su promessa : *Cum se missu-  
rum Spiritum ad omnes dixerit, quasi arrha-  
bonem Discipulis dedit.* Ea, tomad allà esta pren-  
da de su venida, fino os satisface el empe-  
ño de mi palabra.

S. Juan, cap.  
14. num. 29.

4. Sirva para nuevo realce de el discurso  
la profunda causal, que pone Christo : la ra-  
zon de anticiparles la noticia fuè, para que  
la creyessen al verla executada : *Et nunc dixi  
vobis, priusquam fiat, ut postquam factum fue-  
rit, credatis.* palabras, que aluden, en sentir  
de muchos, ( como refiere el insigne Exposit-  
tor de los Evangelios ) al visible descenso de

Vide Maldo.  
in Ioann. col.  
755.

el Espiritu Santo : *Alij referunt ad omnia, que  
dixeret, non de suo modo ad Patrem abitu, sed de  
mittendo etiam ad ipsos Paraceto.* No puede ca-  
ber mayor enarecimiento de este Dòn, pues  
haviendolo prometido la Deidad, aun pare-  
ce, que fluctuan entre dudas, hasta que llegue  
à examinarlo la experiencia. En los demás  
Mysterios es preciso no tocarlos para creerlos,  
porque asentir à lo que se alcanza, no puede  
ser obsequio à la authoridad Suprema ; pero  
en este, aun vista la execucion, tienelugar el  
merito de la fè : *Ut postquam factum fuerit, creda-  
tis;* porque es tan admirable este Mysterio,  
que por mas, que lo examinen los ojos, siem-  
pre encuentra dificultades el discurso.

S. Agusti. tom.  
9. tra. 79.  
in Ioann. fol.

5. Con una Doctrina de Agustino he de ex-  
plicar mejor mi pensamiento : en dos estados  
contempla la fè de los Discipulos, quando les  
revela Christo lo futuro, ò en el tiempo, que  
lo ven executado : En la primera ocasion lla-  
ma pequeña su Fè, *fuit parva* : En la segunda,  
la dà el titulo de crecida, *non quidem nova, sed*



*aucta*. Yo discurro, que se havia de mudar el epiteto: la fè, con que se assiente à la promessa, es digna de mayor alabanza; porque no se extiende à tanto nuestra vista, y al passo, que se aumenta la obscuridad, se avassalla mas la razon; pero creer lo que se mira executado, no parece tan obsequioso, porque se hallan menos embarazos para el culto; y al passo que se minorla la dificultad, se va desminuyendo el merito de la fè. Pues es falso esse discurso, dice el Phenix de los Ingenios: para creer la promessa, bastò una fè, aunque tibia: *Parva*; pero al verla practicada, fue preciso que se aumentasse la fè, *aucta*; porque despues de tanta prevencion: *Et nunc dixi vobis, priusquam fiat*, quedò tan absorta al experimentar esta fineza, que siendo tan animosos sus brios, fue preciso aumentarla los alientos.

6 Si la fè se suspende de admirada, como ha de alcanzar humano entendimiento su grandeza, ni como han de poder pronunciarla mis labios, si embarga sus movimientos el asombro! Pero si faltan voces al mundo, yà suple el Cielo este defecto, embiando lucidas lenguas, que la publiquen, y ruidosos estruendos, que la divulguen. Rara demonstracion! Siempre ha sido estilo soberano derramar los favores con silencio, y obrar los beneficios con dissimulo; porque solo ocultando la dadia, logra todos sus primores la bizarría: *Perfecta est liberalitas*, escribe San Ambrosio, *ubi quis silentio regit opus* S. Amb. lib. 1. Offic. cap. 30. col. 23. que aun por esso baxò el Hijo de el seno de su Padre entre los silenciosos recatos de la noche: *Dum medium silentium tenerent omnia*. Sapient. cap. 18. num. 14. Como, pues, al venir el Espiritu Santo, altera la liberalidad sus estatutos? Porque es un *Dòn* muy.



muy excesivo, y siempre han sido estruendos los excesos.

7 Hasta comunicarnos el amor, no podia hacer alarde su liberalidad, porque aun tenia nuevas finezas, que añadir: Sea, pues, todo silencios, y recatos al baxar el Verbo, porque como reservaba un *Don* tan amoroso, parece que se ofendia lo fino, y se agraviaba lo bizarro; guardense, pues, para la venida de el Espiritu Santo todas las ostentaciones de generoso, porque este fue el ultimo extremo, adonde llegò toda la inmensidad de su cariño. Quando el Verbo viene, no se expressa la venida de su Padre: si ocultaria su rostro, por parecerle escaso el beneficio? No digo esto, aunque lo afirma por hyperbole Guerrico: *Parum videbatur Patri tradidisse Filium*; pero al repartirnos su generosidad esta dadiva, publica claramente su venida: *ad eum venimus*; porque oy descoge toda la Magestad de su grandeza, todo el lucimiento de su gloria.

8 Esta es la magestuosa pompa, que antevio el Sagrado Monarcha à la infusa llama de su prophesia: escuchemos con atencion el tono, que forma tan agradable al Psalm 49. en donde habla (segun la exposicion de Lorino) de la exterior venida de el Espiritu Santo: *Hic enim de misso in Pentecoste Spiritu Sancto rectè intelligitur*: Empieza, pues, el Propheta à entonar las Divinas alabanzas, y dexando con celestial inspiracion otros timbres, solo le intitula Dios de Dioses: *Deus Deorum Dominus locutus est*: así le llama, dice San Basilio, porque nos hace Dioses el Espiritu Santo con la poderosa actividad de su fuego: *Per Spiritum Sanctum quilibet Sanctorum Deus est*, y no quiere renombre mas glo-

Guerric. ser.  
1. in Pentecost.

Lorin. hic.

Psalm. 49.  
vers. 2.

S. Basl. lib.  
5. ad Cum.



glorioso, que apellidarse Dios de aquellos, que se elevan con las flamantes alas de su ardor, hasta el excelso Trono de la Deidad. *Ex Sion species decoris eius, Deus manifestè veniet*: en Sion, dice, que se verá la infinita perfeccion, que le ilustra: *Ex Sion perfecta specie Deus speciosus apparuit*: aqui se verá la inmensa claridad, con que brilla: *Deus manifestavit se in splendore suo*. Todo lo especioso se vé de la Deidad, quando baxa visiblemente el Amor: no lo estraño; porque este es, en phrasse de Ruperto, todo el adorno, todo el esplendor de Padre, è Hijo: *Uterque naturaliter ornatus est Sancto Spiritu*. No será silenciosa su venida, porque se hará lenguas para publicarla: *Deus noster, & non silebit*: y si esto significa en pluma de Cyrilo, que arguirá al mundo de pecado: *Non silebit, hoc est arguet mundum de peccato*, a convencer de sus maldades al mundo viene esse Espiritu Soberano. *Cum venerit ille, arguet mundum de peccato*. Incendios se registran à su vista, porque se ostenta entre llamas su fineza: *ignis in conspectu eius exardescet*, y en fin viene cercado de una furiosa tempestad, porque baxa entre torbellinos nuestro Dios: *In circuitu eius tempestas valida*, ò segun una version, *excitatus es turbo*: un recio viento se escucha: *Factus est repente de Cælo sonus*, ardientes llamas se divisan, quando el amor se desprende de la esphera: *Dispertita lingua, tamquam ignis*; luego habla en anticipados vaticinios, habla David de este descenso.

*Sic varie transl. apud Lor. & Leblanc.*

*Rupert. in Gen. cap. 1.*

*S. Cyril. Vide Leblanc. hic.*

*S. Juan. cap. 16. num. 8.*

*Aquila. Act. Apost. cap. 2. num. 2. y 3.*

9. Pues tambien nos anuncia, dice Hugo, la venida de el Padre, y la del Hijo, que refiere San Juan en su Evangelio: *Potest hoc exponi de adventu, quo venit in animam iusti*. Ioann. 14. *ad eum veniemus*. No es este el Evangelio de el dia?

*Hugo super hunc Psalm.*



dia? Luego animò David la harmonica confor-  
 nancia de su Harpa, para celebrar estos aplausos  
 tan festivos, pues no se oye voz en su musico ins-  
 trumento, que dulcemente no resuene en estos  
 solemnissimos Cultos. Ajustados yà Evange-  
 lio, y Solemnidad, bolvamos à las primeras pa-  
 labras de David: *Ex Sion species decoris eius*:  
 Sion ha de ser el vistoso Teatro, en donde des-  
 coja Christo toda la gala de su lucimiento, por-  
 que en este monte se ha de dâr visiblemente  
 el amor: que esta razon señala, explicando  
 este verso, el Gran Padre de la Iglesia Agustino:  
*Quia ibi datus est Spiritus Apostolis*: porque  
 se dà en Sion este Divino Espiritu, se ostenta  
 en Sion tan lucido nuestro Dueño. Pues yà  
 no me admito, que haga oy tanto alarde de su  
 venida: *Ad eum veniemus*, si es el dia de toda la  
 ostentacion de su gloria: *Dicitur in die Pentecostes*  
*glorificatus*, escribe el Grande Alberto:  
*quia tunc gloriosissimus est ostensus*. A los brillantes  
 reflexos de tan divina luz descubre Christo toda  
 su beldad: *Species decoris eius*; y si esta la mirò  
 cifrada Zacharias en esta Sagrada Ostia: *Quid*  
*pulchrum eius, nisi frumentum electorum?* viene à  
 ser como forzolo, que se descubra oy Sacramen-  
 tado, para mostrar la gala tan lucida, que bi-  
 zarra le pone su fineza; pues vestido le con-  
 templa el Chrystomo, vestido le contempla  
 de el Espiritu Santo en esse admirable Sacra-  
 mento: *Hic ponitur Corpus Dominicum undequa-*  
*que Spiritu Sancto convestitum*: à vestirle viene de  
 su encarnada tela, para que salga mas her-  
 moso à nuestra vista esse candor pere-  
 grino de la gracia. *AVE*  
*MARIA.*

S. Augustin.  
 apud Gloss.  
 Ordin. bic.

S. Augustin.  
 apud Gloss.  
 Ordin. bic.

B. Albert.  
 Mag. in cap.  
 7. Ioann. fol.  
 142.

Zachar. cap.  
 9. num. 17.

S. Chrysof.  
 rom. 3. orat.  
 de B. Philog.  
 fol. 382.



*Siquis diligit me, Pater meus diliget eum,  
& ad eum veniemus. S. Juan, c. 14.*

**B**izarro impulso el de el amor, no  
ble genio el de la voluntad, pues  
no fofsiegan impacientes sus ansias, hasta der-  
ramarse prodiga en finezas! Fuera de si sale el  
afecto, para difundirse todo en beneficios, por-  
que abraçado à la fogosa actividad de sus llama-  
mas, se vâ exhalando en favores su bizarría, sir-  
viendo de apacible lisonja à sus incendios con-  
sumirse en utilidades de el amado. Esta es la  
hidalgâ executoria de un cariño, à esto aspira  
el continuo feivor de sus deseos; porque vive  
congoxada una fineza hasta comunicar sus bie-  
nes, à quien ama. Con què elegancia explica  
esta verdad aquella quexa, con que se lamenta  
Dios por boca de Zacharias: *Contracta est anima  
mea in eis*: què oprimido me hallo en el peque-  
ño corazon de este Pueblo; y no pudiendo en-  
tenderse estas palabras de la Immenfa Magest-  
ad de su Grandeza, esforzoso, que las acomoda  
de el discurso à las nobles ansias de su afecto.  
Viene con benigna dignacion lo Divino à ha-  
cer amorosa mansion en nuestros pechos: *Et  
mansionem apud eum faciemus*, quiere difundir  
sus Dones con prodigalidad, para cumplir con  
las generosas leyes de el amor; y al verse obli-  
gado à dàr con tassa sus beneficios, por la bre-  
ve esphera de nuestros vasos, prorrumpe, co-  
mo congoxada, en sentidas voces su ternura:  
*Contracta est anima mea in eis*. Què ahogo para

Zachar. cap.  
11. num. 8.



mi fineza distribuir, como escaseando, las dadas: no puede respirar mi amor, si le ponen rassa à su liberalidad, porque repartir con medida los favores, es tyrana opresion para un amante.

II. Aun tiene mas profundidad esta myste-  
 riosa locucion, pues en lugar de *Contracta* (como escribe Eusebio en sus demostraciones Evangelicas) leen unos *exanimata*, y trasladan otros, *diliquim. passa est anima mea*: Sin aliento, dice Dios, està mi espíritu, al ver que sirve à sus beneficios de embarazo la corta capacidad de nuestros pechos: yo me hallo en esta estrechez como difunto; porque lo mismo es poner estorvos à su bizarría, que empezar à morirle su fineza. Bien se, que es incapaz de muerte la Deidad; pero como consiste toda la vida del amor en el noble exercicio de favorecer, lo mismo es suspender à su aficion lo benéfico, que retratarle Dios, como espirando. Què insigne generosidad la de el cariño, pues necesita para su explicacion de estos arrojos. En dexando de beneficiar, se queda como muerto el amor, porque la vida de un amante se compone de instantes de favores: solo vive una fineza con el continuo movimiento de las gracias. Pero què mucho! si cada beneficio, cada favor es un aliento. Por esto quiza para explicar Moyses, que diò vida al hombre, nos dice, que respirò Dios, como amante: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vite*, equivocando con mysterioso estylo respiraciones de Dios, y vitalidades de el polvo: el mismo ayre, con que anima à Adàn, es un soplo, con que respira Dios; porque no tiene mas respiracion una fineza, que el mismo aliento, con que beneficia.

*Aquila Theodor. apud Euseb. lib. 10. Demonstrac. Evangel.*

*Genes. cap. 2. num. 2.*



cia. El vivir consiste en respirar; luego si mysteriosamente se confunde respiracion de Dios, y vitalidad de el hombre, la misma vida, con que le favorece, será para el amor todo el alieno, con que vive.

§. I.

**S**I respira solo la noble condicion de un afecto, quando se difunde liberal en beneficios: que festivo, que gustoso será para el amor este día, pues derrama sus Dones con abundancia: *Effundam de Spiritu meo?* No puede ya quejarse su cariño de la limitada capacidad de nuestros pechos: *Contracta est anima mea in eis*, pues los va amplificando con sus gracias, para que no esté oprimida su fineza: *Adventu Spiritu Sancti*, dice Sylveira, *facti sunt capaxiores*, y tanto los dilata, que no solo habita, ufanamente tambien se pasea su Magestad: *Inhabitabo*, & *deambulabo in eis*, voces, que aluden, en pluma de Lorino, à la promessa, que nos hace el Evangelio: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus?* Oy, pues, los dilata tanto, que ya le parecen, como pondera San Ambrosio, ya le parecen muy anchurosos nuestros pechos, à quien le viene corto todo el ambito de el mundo: *Cui mundus angustus est, tu ampla es domus.* Qué bien aconseja San Cypriano admirando esta amorosa dignacion: *Si tu Deo tuo sufficis, sufficiat tibi quæso, Deus tuus*: Que baste el hombre para Dios, es un assombro; pero que no baste todo un Dios para el hombre, es un delirio!

Bolvamos à nuestro intento: no puede decir oy, que está su espíritu, como difunto;

Sylveir. tom. 5. in Ev. ang. fol. 298.  
Levitic. cap. 26. n. 12.  
Sic legit. S. Hierony. in Psal. 133.  
Lorin. in Levitic. hic.  
S. Ambros. serm. 8. in Psalm. 118.  
S. Cyprian. apud Lorin. ubi sup. fol. 222.



ACT. Apost.  
cap. 2. num.  
12.

*exanimata*, pues descende en formã de viento, y alienta, como advierte San Lucas, con un estuendoso soplo, como quien respira de cansado: *Tanquam ad venientis Spiritus vehementis*. Coatejen aora este ayre con aquel, que descogió en la formacion de el primer hombre: el de oy es un viento muy recio, *vehementis*: el primero fue un ayre muy templado, *Spiraculum*: al passo de los beneficios parece, que se vãn aumentando sus alienos. Pero si no tiene un amante mas respiracion, que los favores: preciso es, que sea la respiracion mas estuendosa, quando es mas abultada la fineza. Al infundit vida à Adan, solo descogió una leve respiracion, porque con esse beneficio no quedaron satisfechos sus deseos; pero oy alienta con una respiracion muy ruidosa, como que yã se desahoga su ternura, porque solo puede desahogarse un cariño, quando comunica sus bienes muy de lleno.

14 O imponderable fineza de el amor, formar de el mismo bien, que nos hace, amorosa respiracion, con que vive! Yã no estraño, viendo la estimacion, à que se elevan los beneficios, yã no estraño los nombres tan diversos, que divinamente inspirada dà al Espiritu Santo la Escritura: yã le llama Agua, yã Fuego, yã Ayre, y vã multiplicando los nombres, para significar los muchos efectos, que produce: no explican estos titulos, como dice el Chrysostomo, lo immenso de su sustancia, sino la variedad de operaciones, con que beneficia: *Nunc ignem, nunc aquam scriptura appellat, ut non substantia, sed operativis has intelligentias esse demonstrat*; pero tan enamorado vive de las gracias, con que favorece, que inspira, à que le intitule con estos nombres nuestro afecto, porque se deley-

S. Jua. Obri-  
sost. tom. 3.  
Homil. 31. in  
Ioann. prope  
inist.



rá en oírlos su cariño. Dexen el Soberano Nombre de Espíritu Santo, y repitan los nombres, que me dan los beneficios; porque no estimo tanto el título, que declara mi soberanía, como los nombres, que me dan sus conveniencias.

15. Con las luces de este discurso descubro claramente el motivo de no nombrar al Espíritu Santo el Evangelio. Oy nos dice San Juan, que vendrá Christo con su Padre para hacer asiento en nuestros corazones: *Ad eum venimus, & mansionem apud eum faciemus*. Pues como nombra al Padre, y al Hijo, y passa en silencio al Espíritu Santo? Si no puede venir una Persona sin otra, como se olvida de la tercera el Evangelista? Que no es olvido, sino un silencio muy profundo. Yo confieso, que el Espíritu Santo no se nombra, pero tambien digo, que el Evangelista no le calla: lo que suena contradicción, es mysterio: así lo discuro. Con dos nombres puede declararse el Espíritu Santo, ò con su nombre personal, y así se calla, ò con el nombre de su *Don*, y así se explica; porque habla al principio de la charidad, *si quis diligere me*, que es dádiva propia de el amor: El primero manifiesta su gloria: El segundo declara nuestra conveniencia; pues calle, dice el Espíritu Santo, mi nombre personal, y ponga el Evangelista el nombre de mi *Don*, porque mas aprecio, que me explique con el nombre de los *Dones*, que derramo, que con el título, que gozo por Divino.

16. No juzguen voluntariedad el discurso, que yo lo apoyaré con un buen Texto. Al Padre, y al Hijo pide gracia, y paz al principio de sus cartas el Apostol: *Gratia vobis, & pax à Deo Patre, & Domino Jesu Christo*; mas reparen, que

Vide Epistolam Pauli.



*Ad Corinth.*  
*cap. 12. n. 4.*

*Eccles. in Se-*  
*quent. Missæ.*

*D. Thom. in*  
*Epist. ad*  
*Rom. cap. 1.*  
*lect. 4.*

en su memorial no se acuerda San Pablo de el Amor. Pues como no nombra al Espíritu Santo en su suplica, si preside en la Sala de las gracias? *Divisiones gratiarum idem spiritus.* Como al pedir se olvida de el Dispensador de los *Dones* por excelencia? *Veni dator munerum.* No es esta la misma dificultad? Pues oygan como la desata mi Angelico Doctor: *Idco Persona Spiritu Sancti expressa non ponitur, quia intelligitur in Donis eius, que sunt gratia, & pax:* Es verdad, que no hace el Apostol expressa mencion del Espíritu Santo, porque no dice el nombre de su Persona; pero tampoco le olvida, porque pone el nombre de sus dadas. De dos modos se puede pedir al Espíritu Santo, ò invocandole con su nombre propio, ò llamandole con el nombre de sus beneficios: y divinamente inspirado el Apostol, dexa el nombre de su persona, y se vale solo de el nombre de sus dadas: tiene San Pablo bien conocido su cariño, y le va con estos nombres, como galanteando el gusto para el feliz despacho de sus ruegos: porque sabe, que se deleyta mas con estos nombres su ternura, que con el inefable blason de su grandeza. No expresse, pues, al Espíritu Santo San Juan, diga solo el nombre de su *Don*, ò porque se lisonjea con essa voz su cariño, ò porque solo se explica bien un afecto con el dulce idioma de los beneficios: que aun por esso se manifiesta como en visible señal en brillantes lenguas el Amor, porque son los mismos *Dones*, que derrama, la mejor expressión de su fineza.

17. Bolvamos à construir el Evangelio para elevar con nueva reflexion el assumpto: en el corazon de quien me amare fervoroso

ven-



vendrá à habitar con mi Padre, dice Christo: *Si quis diligit me, ad eum veniemus.* Pues què no ha de venir tambien el Espiritu Santo? Si, pero se passa en silencio, dice San Paschasio, porque yà se supone la venida de el Amor, para pre- venir el Trono à la Sabiduria, y Poder: *Ad eos tantum Pater, & ipse veniat, quos idem sua prae- venitu aspirationis Sanctificaverit Spiritus.* Singu- lar antelacion! Como puede preceder al poder, y entendimiento la voluntad? Es industria de su fineza para explicar lo impaciente de sus an- sias. No puede venir una Persona sin otra à divinizar con su presencia nuestras Almas; pe- ro concurriendo las tres indivisiblemente à este favor, primero viene, al parecer, el Espiritu Santo, que el Padre, y el Hijo: *Quos sua prae- venitu aspirationis Sanctificaverit Spiritus.* Pues como se invierte aora el venerado orden de las Personas Divinas? Si en las prioridades de ori- gen no rehusa el Espiritu Santo el nombre de tercero, como dice el Grande Agustino: *Non*

S. Paschas.  
lib. de Sacr.  
Corp. Christ.  
cap. 12.

S. Agustino  
Quest. ex no-  
vo testament.  
97.  
Vide Sylve-  
tom. 5. in  
Evang. fol.  
230.

18. Por llamarse en las prioridades de ori- gen la tercera, han negado algunos Hereges, que sea Divina su Persona: sobre error, es ne- cedad: no ay cosa mas propria de Dios, que lo liberal, y generoso; porque à no dár, dexaria de serlo, como dice San Clemente Alexantri- no: *Si cessaret unquam benefacere, Deus quoque cessabit esse.* Como, pues, le ha de estorvar es-

S. Clemente  
Alexand. lib.  
6. Stromt.



S. Thom. 1.  
part. quest.  
33. art. 2.  
in Corp.

ra voz la igualdad de Soberano, sino la átraxta la gloria de benéfico? Entre todos los *Dones*, como enseña mi Angelico Maestro, tiene el primer lugar el Espiritu Santo, y es el unico impulso para comunicarlo todo: *Amor habet rationem primi Doni, per quod omnia dona gratuita donantur.* Pues no quiero reparar, dice el Amor, en el nombre de tercero, como me dexen el primer atributo de bizarro. Què fineza tan excesiva, mirar lo que sirve para nuestro provecho, como glorioso caracter de Divino!

## §. II.

S. Thom. in  
lib. 1. Sent.  
dist. 16. art.  
2. ad 2o

19 YA no estraño al ver un exceso tan amoroso, que viniendo Christo con su Padre à ilustrar nuestros pechos con sus luces, *ad eum veniemus*, esse visibible indicio señala solo la interior venida del Espiritu Santos; pues solo indican con especialidad estas llamas en Doctrina de mi Angel Thomàs, la Mision interna del Amor: *Illa creatura visibiles ad hoc specialitèr facta sunt, ut in eis presentia Spiritus Sancti insinuetur.* Si habita toda la Trinidad en nuestras Almas, para què es la exterior señal de una Persona? Aya un signo, que represente à todas, pues vienen todas à elevarnos à Deidades con su presencia. Menos mal lo dire: Si consiste la venida invisible en baxar à nuestros corazones Poder, Entendimiento, y Amor; por què se ha de manifestar, segun que encierra la prenda del amor, y no segun que incluye Entendimiento, y Poder? Es porventura, segun esta formalidad mas Soberana? Parece que si; pues se señala con una demonstracion



tan especial: No pueden estas señales, profi-  
 gue su elevada pluma, guiarnos al conocimien-  
 to de la Misión interna; pero llenan de admiración  
 a quien las mira, y le impelen à examinar  
 la causa de una novedad tan portentosa; *Quam-  
 vis una creatura visibilis non sufficiat ad hoc, quod  
 ducat in cognitionem invisibilis Missionis, & tamen  
 ex sua novitate excitat videntes in admirationem,  
 & inquisitionem;* pues solo manifiesten inmedia-  
 tamente estos indicios la Misión interna, se-  
 gun que dice al Espiritu Santo, porque demost-  
 raciones, que causan tanto affombro, que pue-  
 den señalar, sino la invisible venida de el Amor.  
 20º Iguales son en la realidad, Poder, Saber,  
 y Querer; pero no se que primores tiene lo  
 amoroso, que no parece sobrefalcar el Poder, y  
 Entendimiento, à vista de la hermosa prenda  
 del cariño! Que repetidas veces habló Christo  
 de el favorable descenso de el Espiritu Santo:  
 todo era prometer esta dadiva, todo encare-  
 cer esta fineza: *Si scires Donum Dei: alium Para-  
 clitum dabit vobis.* Pues que Privilegios goza es-  
 ta venida, que con tan repetidos encarecimien-  
 tos se pondera? Por ventura ha de venir solo  
 el Espiritu Santo? No ha de baxar tambien  
 Christo con su Padre à vivir de asiento con los  
 hombres? No tiene duda, porque no pueden  
 separarse las Personas: lo mismo es descender  
 el Espiritu Santo, que baxar el Padre, y el Hi-  
 jo; pero solo se pondera esta venida, como  
 expresion de la voluntad, y se calla, como  
 expresion de el Entendimiento, y Poder; por-  
 que no se que se tiene la dadiva de el Amor,  
 que à su vista no se expresan Poder, ni Enten-  
 dimiento, porque se lleva todas las atenciones  
 el cariño.

S. Thom: in  
 lib. Sent. ad  
 Anibal. lib:  
 1. dist. 16:  
 qu. est. anic:  
 art. 1. ad 5.  
 1. 2. 3. 4. 5.  
 6. 7. 8. 9. 10.  
 11. 12. 13. 14.  
 15. 16. 17. 18.  
 19. 20.

S. Juan, cap:  
 4. num. 10.  
 & cap. 14.  
 num. 16.



21 Aun no he explicado todo mi concepto: baxando el Espíritu Santo, viene tambien el Padre con su Hijo; pero solo se explica, como descenso de el Amor, y no como venida de el Entendimiento, y Poder. Pues no fuera mejor decir expressamente todo lo que incluye, sin detenerse en ponderar sola una parte: *Alium Paraclitum dabit vobis?* No; mirren: havia de ser esta venida una profusion maravillosa de gracias: *Effundam de Spiritu meo* todo havia de ser admiracion, todo portentoso al executarle favor tan Soberano: *Dabo prodigia in Caelo sursum, & signa in Terra deorsum*; pues no se explique, como venida de el Entendimiento, y Poder, solo se ha de expresar, como fino descenso de el Amor; porque solo, como expresion del cariño, merece al parecer tantos affombros.

22 Oyan un curioso reparo sobre unas palabras del Apostol: *Nescitis, quia estis templum Dei, & Spiritus Dei habitat in vobis?* No sabeis, que sois animado Templo de Dios, dice San Pablo à los Corinthios, y que habita en vosotros el Espíritu Santo? Esta locucion parece ociosa: Si ha dicho, que està en sus almas, como en Templo suyo la Deidad, yà ha entrado en estas palabras el Amor, luego es superfluo nombrarle aparte el Apostol: No es sino nueva ponderacion de el beneficio. Dignacion es palmosa de lo Soberano, formar de los humanos corazones su Trono; pero se puede considerar, ò como dignacion de el Amor, ò como dignacion de la Deidad: favor es muy excesivo, que habite la Deidad en nuestros pechos; más aun falta que explicar, dice San Pablo, un primor de esta fineza, tambien ha-



bita el Amor en nuestras almas : *Et Spiritus Dei habitat in vobis*. Lo mismo es habitar el Amor , que la Deidad ; pero no se que se añade , como expresion de el Amor , que le pareció al Apostol , que no quedaba tanto favor bien ponderado , sino añadia la expresion amorosa de el cariño. No es menester explicar mas , quando se nombra la venida del Amor : *Et alium Paraclitum dabit vobis* ; pero aun parece , que ay algo mas , que añadir , aunque se expresse la venida de la Deidad.

23 Motivo me dió para tanto encarecimiento una ingeniosa ponderacion de Agustino : la Divinidad prueba de Christo nuestro Bien , por havernos dado , subiendo à los Cielos , el Amor : *Quomodo ergo non Deus , qui dat Spiritum Sanctum* , no puede dexar de ser Divino , pues nos embia la Persona del Espiritu Santo. Convengo en la eficacia de la razon para convencer la torpe ignorancia de los Hereges , que negaban en Christo el enlace maravilloso de las dos naturalezas en un supuesto ; porque si la Mision significa , como aliciona el Angel de las Escuelas , si demuestra la Mision el origen de la Persona Misa de la Mittente : *Missio in Divinis significat exitum Missi à mittente* ; como no ha de ser Divina la Persona , de quien procede una Persona Divina ? Solo me hacen notable dificultad las palabras , con que profi- gue como admirado , el profundo ingenio de Agustino : *Immo quantus Deus , qui dat Deum!* extraño decir ! Que embiando Christo al Espiritu Santo , sea Dios , bien lo entiendo ; pero quanto Dios , no lo percibo. Pues acaso puede haver Dios pequeño , ò puede aumentarse lo Divino ? No por cierto ; pero es dadi-

3. Agust. liba  
15. de Trinit.  
cap. 26.

S. Thom. in  
lib. Sent.  
ad Anib. lib.  
1. disp. 15.  
quest. unica  
art. 1.

S. Agust. ubi  
sup.



va tan grande la de el Espíritu Santo; que se engrandeciera, à ser possible, la Deidad, al darnos la Soberana prenda del Amor. Mayor parece en fuerza de este discurso la dadiva de el Espíritu Santo, que la del Verbo: la venida del Hijo la declara con asombros el Evangelio: *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret.* Al explicar la Mission de el Espíritu Santo, recurre à imposibilidades Agustino: *Quantus Deus!* La dadiva de el Hijo es un favor indecible, mas en fin yà puede declararse con admiraciones, pero la Mission de el Espíritu Santo es un favor tan grande, que solo puede explicarla lo imposible.

3. Juan, cap.  
3. num. 16.

§. III.

24 **D**Exemos empezado este Pleyto, por que toca al Supremo Tribunal el decidirlo, y bolvamos à examinar la causa de señalarse con demostraciones tan milagrosas el descenso de el Amor, y no la venida de el Entendimiento, y Poder. Hasta aqui he discurrido, que se manifiesta con especialidad, porque parece mas elevada la grandeza de este *Don*: però si el Espíritu Santo estima mas los primores de amoroso, que los credits de Soberano: *Non refugit certius predicari in Trinitate*, serà forzoso dexar los motivos de su Soberania, y buscar nueva razon en su fineza. Consiste toda la admiracion de esta venida, en que baxe lo Divino, haciendo ostentacion de enamorado, à descansar cariñoso en nuestros pechos: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*; pues no denore inmediatamente  
esta



esta señal, sino la interior venida del Amor; porque viniendo todos à favorecer solo el Amor, parece que baxa à descansar; pues viene tan ansioso, tan deshalado viene su cariño, que al instante, que llega, toma assiento: *Seditque supra singulos eorum.* Tan fatigado viene el Amor, que se pone al instante à descansar; porque todo era inquietud, todo congoxas, hasta introducirse fino en nuestras almas.

25 Desde el exordio del mundo manifestó estas ansias el Espiritu Santo, pues se dexaba llevar, bolaba, ò semovia sobre los crystales, segun la variedad de traslaciones: *Spiritus Dei ferebatur, volitabat, movebatur super faciem aquarum.* Todo era batir las alas, todo moverse sobre las espumas, buscando entre agua, y ayre algun refrigerio à sus ardores. Pues què movimientos son estos, què inquietudes? Què han de ser? que no encuentra al hombre para sossegar: *Inquietus erat,* dice Ruperto, *quousque vidit hominem creatum, in quo requiescere possit.* Sin el hombre todo es ansias, con el hombre todo delicias. Què portento, que excesso tan admirable de el Amor! Razon es, que especialmente se señale con tan lucidas, como ruy-dosas, demostraciones.

26 No sossegar el apetito humano hasta llegar à la possession de lo Divino, es argumento, de que en el sumo bien consiste solo su felicidad; luego no quietarse las ansias de el Amor, hasta llegar al corazon de el hombre, es señal de que tiene puesta su gloria en vivir de assiento en nuestras almas. O maravilla! Es philosophia affentada, que solo se mueven las cosas por conseguir alguna perfeccion, que las falta: que si desciende lo grave con velocidad, es por

ad.

Gen. cap. I.  
num. 2. Ly-  
pom. Procop.

Rupert. apud  
Sylveir. tom.  
5. in Evang.  
fol. 227.



adquirir en el centro su perfeccion. Pues que le falta, no estando con el hombre, algun bien al Amor Divino, que le busca con essas inquietudes su anhelo? No digo tanto, porque ya se, que ni se mueve propriamente lo inmenso, ni puede adquirir nueva perfeccion lo infinito. Quando baxa el Espiritu Santo à descansar, como amante, en nuestros corazones, no ay mas novedad, ni inutacion, que en lo criado, en quanto dice à Dios nuevo respeto; pero aqui encuentra nueva admiracion el discurso. Que prodigio, tener por descanso su fineza, que le mire con atencion la criatura!

27 Pero si es todo nuestro el interès, por que ha de ser todo el descanso de el Amor? Mas que mira su cariño los intereses de el hombre, como propios! Esto nos dà à entender, si no me engaño, aquella promessa tan insignificante, que pondera tanto el Apostol de las Gentes: *In spem vite eterna, quam promissit, qui non mentitur, Deus ante tempora secularia*: haciendo una promessa introduce à Dios desde los abysmos de la Eternidad: Dificultosas palabras: Antes de los siglos no hubo criatura; luego se hizo à si mismo la promessa: esto significan estas voces, y las construye assi el Doctissimo Velazquez: *Deum eleganter à Paulo induci, sibi ipsi, tanquam alteri, salutem hominum, quasi magnum bonum pollicentem*: A impulsos de su Amor decretò desde la Eternidad dàr à los mortales el Cielo, y se hizo la promessa à si mismo. Que se yo, si para lisonjear sus inquietas amorosas ansias, quiso prometerse tanta dicha. En favor de el promissario debe ceder lo prometido; luego si à si mismo se promete tanto bien, se hizo à si mismo este favor. Pues no es para nosotros la

for-

*Ad Titun. c.*  
1. vers. 2.

*Velazq. tom.*  
11. in *Epist.*  
*ad Philip. fol*  
35.



fortuna? Si; pero la tiene por tan propia su fineza, que decretando esta gloria para el hombre, se favoreció à si mismo, como Amante. O asombro! O excessos de un Dios enamorado! Justo es, que quando se publica al mundo tanto amor, se conmueva el Cielo à maravillas, que encienda la Esphera luminarias.

28 O, no malogré tanto favor la villania de nuestra ingratitude! Pero qué puede hacer un barro tan groffero, sino responder con sequedad à beneficios! Ablande, pues, su dureza vuestra actividad amorosa: enciendase à los rayos de vuestra luz en amantes agradecimientos nuestra voluntad: ardan en finas llamas nuestros pechos al calor de fuego tan sagrado. O, nunca se apaguen sus incendios, porque viviremos en perpetua ceguedad, si llega à faltarnos este ardor! Por fatal presagio tuvieron los Antiguos, que se apagasse la llama, que guardaban cuidadosos en la concavidad de la tierra: fue supersticion mentirosa; porque solo es yerdad de esta luz Divina, que se guarda en los cuerpos humanos, à quienes llamavamos de barro el Apostol, que si llega à ecliparse su esplendor, todo será fatalidad. Y pues gustais tanto de que os invoquemos, ó Espiritu Soberano, con los nombres que sirven para nuestro alivio: Venid, Luz hermosa, à ilustrar benigna nuestras almas: venid, eloquente Lengua, para que os cantemos continuas alabanzas: venid, Divino Maestro, à enseñarnos el verdadero camino: venid, Consolador admirable, à llenar de delicias nuestros corazones: venid, apacible Viento, para que respiren nuestros ahogos: venid, Aura suave, para que exhalemos preciosos aromas de virtudes:

*Vide Celi:  
Rodrig. lib.  
15. cap. 14.  
fol. 562.*

*Ad Corinib;  
2. cap. 4. na  
7.*



des: venid, Divina Paloma; à estamparos en  
 nuestros pechos por divisa: batid amorosa  
 vuestras plumas, para dulce refrigerio de nue-  
 tras ansias: todos suspiramos con el Prophe-  
 ta por esas vistosas alas, para que sacudien-  
 do los pessados afectos de la tierra, nos re-  
 montèmos dichosos al eterno descanso de la

Gloria: *Ad quam nos perducat, qui cum Patre,*

*& Filio simul adoratur, & conglori-*  
*ficatur. AMEN.*







# SERMON

N O N O

DEL GLORIOSO PATRIARCHA

## SAN JOSEPH,

PREDICADO

EN NUESTRO COLEGIO DE ALCALA,  
en la Dominica quarta de Quaresma.

*Ioseph autem vir eius, cum esset Iustus.*  
Matth. cap. 1.

*Accepit ergo Iesus panes. Hic est Panis,*  
*qui de Cælo descendit.. S. Juan, c. 6.*



**L**ODO es festiva pompa, todo singulares alborozos este dia; pues se derrama amorosa en tan alegres demostraciones la Iglesia, que bolviendo à tomar el musico instrumento, que havia suspendido entre suspiros, forma acentos armoniosos para celebrar con dulce consonancia

Aa

cia



Ex Isai. cap.  
66. num. 10.  
Sic canit  
Eccles. in In-  
troitu Missæ  
huius Domin.

cia sus aplausos, expressando en cada voz un jubilo, en cada palabra un regocijo: *Iucundare Ierusalem, & conventum facite omnes, qui diligitis eam.* Alegrate, dice, Jerusalen venturosa, y concurran, los que finamente te aman, à dartere repetidos parabienes de tu dicha: *Gaudete omnes, qui in tristitia fuistis, ut satiemini ab uberibus consolationis vestrae: Vestid oy la hermosa gala de la alegría, los que estabais embueltos en funestas sombras de tristeza, y dilatad vuestros corazones, oprimidos en la estrecha carcel del ahogo, para recibir superabundantes los consuelos.*

2 Así en voces bien sonoras publica su excesivo gozo la Iglesia, y combida enamorada à sus hijos, para que la acompañen en tan regocijados festejos; pero mal satisfecha su ternura con las cortas expresiones de la lengua, (porque no puede desahogarse un afecto por el breve resquicio de los labios) apela à la muda rethorica de las obras, para explicar con amantes excessos su alegría. Oy, pues, para hacer mas grande la Solemnidad, celebra el Supremo Sacerdote en el Augusto Santuario de Jerusalen; y siendo esta Imagen expressa de la Gloria, en sentir común de las Sagradas Plumas, hasta el mismo lugar destinado para el Culto està infundiendo regocijos. Acabadas las Sacras Ceremonias del Templo, sale el Sumo Pontifice con una Rosa de oro en la mano, y se la entrega despues al Principe mas Ilustre de aquella lucida Corte, que ufano con divisa tan preciosa, y ambiciosamente asistido de la mejor Nobleza, la va mostrando con magestuosa ostentacion por las calles de aquella insigne Ciudad, à cuya agradable vista,

de



desatandose los corazones en gozos, sellena  
Roma de aplausos.

3. Estas son las circunstancias, como escri-  
ve en su Racional Durando, que hacen à este  
dia tan glorioso. Què hermosa ocurrencia pa-  
ra celebrar los timbres de mi venerado Patriar-  
cha, porque bien se necesita de pedir presta-  
das las voces de tanta aclamacion, para publi-  
car las Soberanas prerogativas de Joseph. Oy  
es el dia señalado para manifestar sus glorias,  
y oy se ve bañada de gozos la Iglesia: no es-  
traño correspondencia tan fina; porque es na-  
tural en las atentas leyes de su amor, salir ad-  
ornada de tan vistosa tela, para festejar con de-  
bidos obsequios tanta gloria. Ahora si, que mi-  
ro cabal el desempeño de aquella promessa de  
Isolano, que en anticipados vaticinios presagiò  
alegres demostraciones en los reverentes  
Cultos de Joseph: *In hac particula designatur  
exultatio insignis futura in Ecclesia Militante pro  
Sanctitate Divini Joseph certa noticia.* Tiempo  
vendrà, dice altamente inspirado, en que se  
descubra la Santidad de un Varon tan prodigi-  
oso, y llena de alborozos la Iglesia la aplau-  
da con estruendosas voces de alegria; porque  
no descansaràn las finas ansias de el Divino  
amor, hasta que todo el Imperio de la Jerusa-  
lèn Militante celebre con festivas aclamacio-  
nes à Joseph: *Non enim Spiritus Sanctus deficiet,  
donec omne imperium Militantis Ecclesia exultans,  
Divinum Joseph nova prosequatur veneratione.* Què  
gloriosamente desempeñada se mira oy esta  
promessa: bien puede admitir sosiego en su  
amorosa inquietud el Espiritu Santo; pues le ve-  
nera oy la Iglesia universal con tanta profusion  
de gozos, que casi, casi se rozan en excessos.

*Vide Rationem  
Durand. in  
hac Domin.*

*Isolan. 3. p.  
cap. 6. fol. 66.*

*Idem; ubi  
sup.*



4. Oy es el propio dia para sus Cultos, y oy es para la Iglesia el dia mas gozoso: que por esto se intitula con el blason de alegre por excelencia: *Dominica Lætitia*: luego para alto desempeño de el varicinio se miran oy tan mysteriosamente equivocados gozos de la Iglesia, y aplausos de mi venerado Patriarcha, que viene à fer el dia de Joseph el dia mas festivo para su amor. No me admira equivocacion tan mysteriosa: que si al oir su nombre, como afirma la discreta devocion de Isolano, se perciben nuevos gozos en el Cielo: *Quantis plausibus, qua lætitia personare Cælestem credimus Ierusalem, cum Joseph nominatur*; no es mucho, que al venerarle se llene todo el mundo de alegrías, si el eco de su voz hace à la Esphera mas gloriosa.

5. Examinemos la razon de tanto regocijo para ver si encuentro ajustada proporcion con estos Cultos: toda la causa de Solemnidad tan festiva es la deseada libertad, como notò Durando, que consiguió el Israelitico Pueblo, à quien oprimian en misera esclavitud los Babilonios, y al verse libre de tan pesada cadena, para bolver con velocidad à su Patria, celebrò alegre su fortuna, cobrando en redivos de gozo el tyrano impuesto de sus enemigos. Esta dichosa restitucion es el insigne beneficio, que acuerda la Iglesia entre tanta demostracion de alborozos, y nunca mas bien celebrada su memoria, que entre las aclamaciones de mi venerado Patriarcha, porque no puede un favor dignamente aplaudirse, sin engrandecer el principio, de donde nace: y siendo, en dictamen de Remigio, la puntual obediencia de Joseph el principio de tan feliz restitucion:

*Idem. part.*  
*4. cap. 8.*

*Vide Novar.*  
*ymb. Vlrgin.*  
*lib. 4. f. 315*

*Durand. in*  
*suo Ratione.*  
*ubi sup.*



cion: *Per obedientiam Ioseph omnes ad pristinum statum incipimus revocari*, nunca puede aplaudirse con mayor acierto, que entre la Solemne festividad de estos Cultos. Sacar al hombre de tan horrible confusion, es tropheo de el Divino Poder; pero el alegre estruendo de la victoria resuena en mi venerado Patriarcha, segun aquella prophesia de Balaan, que entiendo Isolano de Joseph: *Clangor victoria Regis in illo*: el triumpho es de Christo, pero se oyen en Joseph los aplausos *in illo*; porque no puede tocarse el festivo clarin de su aclamacion, sin que se perciba el eco glorioso de Joseph.

S. Remig. in  
c. 2. Matth.  
vide Caten.  
Aure.

Numer. cap.  
23. vers. 21.  
Vide Isolan.  
3. part. cap.  
6. fol. 59. y  
60.

6 Pero para que me fatigo en buscar la debida proporcion de estos Cultos, si en la circunstancia de aquella flor hermosa encuentro un perfecto dibujo de esta fiesta. Es la Rosa de oro, en sentir de Durando, lucido Jeroglifico de Christo, que se apellida deliciosa flor de los campos: *Ego flos, ego rosa campi*. Es Joseph el Principe mas noble de el mundo, pues le publica hijo de David el Evangelio, y le entrega dichosamente esta flor, no solo el Vice-Dios en la tierra, sino el Padre Eterno desde el Solio de su Gloria, para que llevandola con cuidadoso desvelo, mostrasse tan divino tesoro a los Egypcios: *Accipe puerum, & fuge in Egyptum*; luego en la mysteriosa ceremonia de la flor se miran dibujadas las Soberanas glorias de Joseph: la misma Rosa, que hace tan alegre a este dia, señala los timbres de mi venerado Patriarcha; luego se equivocan tantos Cultos, y gozos, que casi no acierta a distinguirse, si estos gozos acuerdan tanto Culto, o si nace de estos Cultos tanto gozo.

Durand. ubi  
su p.

Cant. sup. c.  
2. vers. 1.  
Pagninus.

S. Matth. cap.  
2. num. 13.



Si el vèr un symbolo de esta flor en la mano de el Principe mas noble, impele à demostraciones semejantes, à que estremos no obligarà vèr el original en manos de Joseph? Què ajustadas vienen las palabras de la Iglesia para estas aclamaciones festivas: *Incundare Ierusalem, & conventum facite omnes, qui diligitis eam*: sea todo alegrías este Templo, asista en amorosa competencia lo mas sabio, concurra lo mas illustre de esta Athenas Complutense, vengan estas Comunidades Religiosas, las hijas mas amantes de la Iglesia, *conventum facite*, vengan à celebrar los Cultos de mi venerado Patriarca, y emulando excessos la mental veneracion de el respeto con la externa demostracion de el regocijo, hagan mas plausibles sus elogios.

7 En medio de un gozo tan excedente no faltan tristes sinrazones, que asusten; pues se retira Christo de Judèa, para declinar con la fuga el amago violento de la embidia: *Post hæc abiit Iesus*: de Herodes và huyendo, como dice Hugo: *Secessit de Judæa, quia Herodes querebat eum*; pues yà no me admiro, que se ponga Joseph à sulado: si và huyendo de Herodes, razones, que venga Joseph à defenderle, que bien sabe su valor, y prudencialibrarle de semejante tyrania. A los desvios de un monte se acogió Christo acompañado de numeroso concurso, en donde dispuso liberal un combite tan superabundante, que como pondera la eloquencia de Basilio, le venia angosto el espacioso campo de el Desierto: *Præ panis copia angustiatur eremus*. Dias muy alegres siempre se rozan en prodigalidades, y siendo para Christo tan festivo el de Joseph, no podía

Hugo sup.  
cap. 6. Ioan.

S. Basl. Se.  
leuc. Orat.  
33. fol. 177.



dia faltar à estas profusiones su Amor.

8 A cinco mil hombres alimentò el Señor con cinco panes: muy mysterioso es este numero, como observò la erudicion de Berchorio, y me hace no sè què alusion al Soberano nombre de Josef: cinco son los panes, y cinco son las letras de su nombre: no puede ser la correspondencia mas hermosa, pues à cada letra de mi venerado Patriarcha, corresponde materia para muchas maravillas. Pero què mucho se ajuste al nombre de Josef el numero de los panes, con que se sustentaron milagrosamente tantos hombres, si se le debe el alimento de todo el mundo, como dice la dulzura de Bernardo: *Panem vivum de Cælo servandum accepit, tam sibi, quam toti mundo.* A la vigilante providencia de Joseph se deben todas las delicias de este pan, que està simbolizado en este portentoso combite en la docta Pluma de Cornelio Alapide: *Huius in Eucharistia transmutationis typus fuit hac panum per Christi benedictionem multiplicatio*: que aun por esso empezò luego à hablar de la Eucharistia, y tambien se oyen ecos de mi venerado Patriarcha: *Ego sum panis vivus, qui de Cælo descendi. Et dicebant, nonne hic est Iesus Filius Joseph?* Todos tienen afinidad tan estrecha, que en un mismo capitulo enlaza el Evangelista glorias de Joseph, esse Sacramento Augusto, y la milagrosa multiplicacion de el Desierto; luego no es mucho, que se aunen para las veneraciones de este dia estos admirables prodigios de la gracia. AVE.

MARIA.

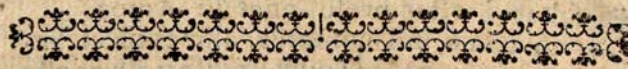
Berchor. tom.  
3. Diction.

S. Bernard.  
Homil. 3. super  
Missus,  
fol. 6.

Cornel. in  
c. 14. Matth.  
fol. 295.

S. Juan, caps  
6. num. 41.  
y 42.





*Ioseph autem vir eius, cum esset Iustus.*  
Matth. cap. 1.

*Accipit ergo Iesus panes. Hic est panis,*  
*qui de Cælo descendit. S. Juan, c. 6.*

*Flav. Joseph.*  
*lib. 7. Antiq.*  
*cap. 5.*  
*Vide Zelad.*  
*de Benedict.*  
*Patriarc. fol.*  
*417.*

9 **O** Frezca à Moyses enhorabuena, ofrezcale la Deidad señales prodigiosas para noble desempeño de una embaxada: supla lo balbuciente de sus labios con la facunda elegancia de los prodigios, como dice en sus Antigüedades Josepho: *Moyse, quoniam persuasorius non erat, signorum aspectum exhibuit*: Substituyan enhorabuena por lo impedido de su lengua las maravillas: *In lingua defectum subrogetur miraculorum facundia*: Que tambien parece alta disposicion de la Esphera la Celestial ocurrencia de el milagro, que nos pone à la vista el Evangelio: *Signorum aspectum exhibet*, para que pueda suplir el defecto de mis voces una señal tan eloquente. Venga à aplaudir las grandezas de Joseph, venga oy à predicar tanto portentoso, pues tiene su language en phrasse de Agustinio: *Interrogemus ipsa miracula, habent enim, si intelligantur, linguam suam*, que solo una lengua tan Divina podrá publicar sus alabanzas.

*S. Aguf. trac.*  
*24. In Ioann.*

*Idem ubi*  
*sup.*

10 Subamos, pues, con el Señor à la eminencia de el monte, para escuchar lo que dice un prodigio tan admirable: hasta la misma elevacion de el sitio, como reparò el Phenix de los Ingenios, hace mayor al milagro: *Non quæ-*



*quasi humiliter iacet, quod in monte factum est:* Id. ubi supra  
 sobre una Montaña se ostenta Christo, quan-  
 do obra liberal este portento: *Dominus in Mon-*  
*te, Verbum est in alto*; porque parece, que el  
 milagroso favor, con que beneficia, hace su-  
 bir de punto à su grandeza. Eleccion fuè Divi-  
 na, y no casualidad esta altura, y oy tambien  
 la discurre mysteriosa; porque siendo forzoso  
 subir à la cumbre, como enseña el Doctissi-  
 mo Morales, para hablar dignamente de Jo-  
 seph: *Ad debite pertractanda dona, & privilegia*  
*excellentissima Sancti Ioseph necessarium sit ascende-*  
*re ad cor altum, id est ad alta, & superiora*, es  
 discreta providencia de el Cielo ofrecerme  
 en essa eminencia un milagro; porque solo se  
 pueden percibir sus glorias entre las soberanas  
 voces de una maravilla.

*Moral. in*  
*Matth. lib. 3*  
*tract. 5. col.*  
*374.*  
*Psal. 63. vs*  
*8.*  
*Lorin. hic.*

III Escalamos, pues, este eminente sitio,  
 para ver mas de cerca este portento: cinco pa-  
 nes registran los ojos, que sin saber como se  
 van aumentando entre las manos. Valgate  
 Dios por aumento: yà và divisoando la vult  
 glorias de mi venerado Patriarcha, pues se mi-  
 ra en la novedad de este milagro la significa-  
 cion de su nombre prodigioso: bien podrè ex-  
 clamar oy mejor, que Novarino: *Video, quod*  
*Iosephi nomen signat, augmentum*; porque este so-  
 lo percibia su significacion, pero se le oculta-  
 ba el nombre de Joseph: *Video non Iosephi no-*  
*men*; pero en este dia registra mi atencion en-  
 trambas cosas: *Video, & Iosephi nomen, & quod*  
*Iosephi nomen signat, augmentum*; porque miro en-  
 tre estas veneraciones su nombre, y su signi-  
 ficado entre el admirable aumento de estos  
 panes. Batallaba el alimento en gustosa lid con  
 el apetito, como dice Eusebio Emiseno: *Cer-*

*Novarin.*  
*Umb. Virgo*  
*lib. 4. fol.*  
*313.*

*Euseb. Emis.*  
*Serm. in Do-*  
*min. 4.*



*samen fit inter panes, & homines*: aumentabase milagrosamente el pan al passo, que crecian las ansias de comer: *Illi comedunt, panes crescunt*, hasta que cediendo el apetito à la sabrosa porfia de el alimento, quedò la hambre satisfecha, sobrando de el pan doce cestas de Reliquias.

*Dico. Thom.  
in Cate. Aur.  
hic.*

12 O Panes! O Milagro! O Aumento! Bien pudo disponer su providencia tan cabal à la necesidad la maravilla, que ni huviesse sobras, ni faltas; pero fue precisa, como dice en su Cadena de Oro mi Angelico Doctor, esta, que parece superfluidad; porque à no acreditarlo estas sobras de verdadero, huviera pasado por phantastico el prodigio: *Ne putaretur miraculum esse phantasticum*. Este es el milagro aumento de los panes, y este es el timbre glorioso de Joseph, un aumento tan admirable de perfecciones, que por mas que quiera hambrienta la devocion cebarse en la dulzura de sus elogios, siempre vãn divinamente creciendo: quanto mas se avivan sus ansias, tanto mas se aumenta su grandeza, y quedan en lid tan amorosa, noblemente vencidos los deseos; porque siempre sobra materia à sus aplausos. O Joseph! ò Aumento! ò Milagro! Por mas que se pondere tu magnitud, siempre queda mucho que decir, y es forzoso que sobre materia à tu alabanza; porque no parezca, lo que se dice, phantasia.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*



## §. I.

13 **Y**A tengo descubierto el rumbo de mi Oracion, y pues aspira à conocer mi discurso las Soberanas prendas de el Esposo, quiero empezat por aquella mysteriosa pregunta, que hicieron las Hijas de Jerusalem à la Esposa. Pretendian fervorosos sus deseos saber las ilustres perfecciones de su Amado, y la piden con repetidas instancias, que forme con el pincel de su lengua una copia cabal de su hermosura: *Qualis est dilectus tuus ex dilecto, ò pulcherrima mulierum! Qualis est dilectus tuus ex dilecto?* Decidnos, ò Muger la mas Divina! decidnos como es el objeto, que merece feliz vuestros cariños? Pero mirad, Señora, que yà no anhela à saber nuestro cuidado la grandeza, que goza por Esposo, ni el alto honor, à que se eleva por Padre de la encarnada Sabiduria: *Non curamus edoceri iam,* dice Alexandro Mesanense, *qualis est Ioseph dilectus tuus sponsus ex coniugio, aut ex paterno munere:* solo desean nuestras ansias, que nos mostreis las excelentes prerogativas, que tiene Joseph por su Persona: *Qualis sit ex ipso dilecto, ex se ipso, ex proprijs encomijs ediscere studemus.* Singular decir! O es indiscreta esta pregunta, ò encierra el mayor encarecimiento de sus glorias.

Cantic. cap.  
5. vers. 92

Alexand. Me  
sanen. serm.  
de Sant. Io-  
seph.

14 Imprudencia es, dice con elegancia San Enodio, considerar en un Padre los meritos: *Male pertinax districtio est, qua meritum in Parente considerat.* Si se conoce la Suprema Autoridad de Padre, ocioso es que se fatigue el

S. Ennod. lib.  
3. Epist. 24.



discurso en buscar nueva razon para el aplauso; porque nada puede imaginarse como exceso, en quien cabe privilegio tan Divino. Medir à Joseph por la vara de tan alta dignidad, es dexar casi sin limite su magnitud, porque como Padre de Christo pertenece de algun modo al orden hypostatico: los demàs elogios no le sacan de la linea de finito; luego buscar para alabarle sus meritos, mas parece ciego error, que noble impulso de la voluntad. Mas se desea, dice mi Angelico Doctor, la mas leve noticia de lo Supremo, que el conocimiento mas alto de lo infimo: *Minimum, quod potest haberi de cognitione rerum altissimarum, desiderabilius est, quam certissima cognitio, qua habetur de minimis rebus*: como, pues, apeteçen mas conocer à Joseph por sus meritos, que por la Soberana Grandeza de Esposo! Como solicitan sus deseos, penetrar à Joseph en si mismo, sin atender à la dignidad de Padre de el Verbo! *Non curamus odoceri iam*: O confusion del discurso! O es preciso dàr por imprudentes sus ansias, ò yò no sè lo que diga: censurar de inconsiderada la pregunta es temeridad; pues què he de decir, que es mayor Joseph por si mismo, que por Padre, y por Esposo? No digo effo; pero oygan la razon para dudarlo.

15 Oculta estaba entre cortinas la Santidad de mi venerado Patriarcha, y al declararse, nos dixo yà propheticamente Isolano, que todo seria en la Iglesia festivos alborozos: *Exultatio insignis futura in Ecclesia Militante pro Sanctitatis Divini Joseph certa novitia*. Bien se sabia, que era Joseph Esposo de un animado Cielo: no se ignoraba, que era Padre de Christo, pero no se escuchaban sus aplausos: manifiestase

D. Thom. in  
s. p. quest. I.  
art. 5. ad 1.



su Santidad prodigiosa, y se derrama en aclamaciones la Iglesia: *Exultatio insignis futura;* luego mas parece, que estima la noticia de su virtud, que el conocimiento de tanta dignidad: y si esto arguye superioridad en el objeto, saque allá la consecuencia mi auditorio, mientras yo passo à examinar mas fondos en la preciosa sentencia de Isolano, que queriendo averiguar la razon de haver estado tanto tiempo escondida su virtud, dice, que la eclipsò Dios con un velo, para que este Sol hermoso fuesse à pausas desplegando sus rayos; porque tenia la Iglesia muy tierna la vista, para sufrir de un golpe todas las luces de su gloria. Estilo que ha practicado su providencia regular en los Mysterios mas Soberanos de la Fè, que los ha ido revelando poco à poco, para que no la deslumbrassen sus reflexos: *Si enim tantorum Mysteriorum nascens Ecclesia fuisset scrutatrix, o presensa forsitam fuisset.* Esto mismo sucede, decia antiguamente su devocion, con la pasmosa Santidad de Joseph: *Idem evenit circa excellenciam Sanctitatis Divini Joseph:* contentese la Iglesia por algun tiempo con las noticias de Padre, y Esposo, hasta que teniendo sus ojos mas vigor, puedan ver todo el resplandor de su virtud.

16 Estos son los Mysterios, que encierra la pregunta: noten aora la admirable respuesta de Maria, en pluma del noble Blason de Agreda, de aquella Muger Peregrina, que por estar ceñida con el Cordon de Francisco tuvo tantas luces de sabiduria en sus manos, de la Venerable Madre Maria de Jesus, à quien escribiendo las excelencias de Joseph, se le apareció la hermosura de la Esfera, y la dixoxo estas Mysteriosas palabras: *Ni tu puedes aora*

Vide Isol. 3.  
part. cap. 6.  
y 8.

Myst. Ciud.  
de Dios, 2.ª p.  
cap. 16. fol. 552.



manifestar su eminente Santidad, ni los mortales conocerla, antes de llegar à la vista de la Divinidad, donde con admiracion, y alabanza del mismo Señor se haran capaces de este Sacramento. Què voces tan Divinas! O! si acertàra à explicarlas mi ignorancia. Tales, Señora, vuestro Esposo, que no puede mortal alguno llegar à conocerlo? Tan eminente es su Santidad, que no puede caber en la idèa de humana aprehension? O affombro! Yà no me admito, que mal satisfecha la devocion del Cancelario de Paris con los muchos elogios, que se predicán de Joseph, diga, que si se huvieran de escribir todos, no cupieran los libros en el mundo: *Neque enim mundus ipse caperet omnes, qui super hijs scribendi essent, libros*: midiendo con la misma regla sus aplausos, con que midiò San Iuan las Maravillas de Christo. No me admira, vuelvo à decir, esta, que juzgaba ponderacion, porque mal puede estrechar el mundo en sus breves ambitos, lo que no cabe en el largo campo de el discurso. Estienda el entendimiento su vista por las perfecciones de las criaturas, que todas, como afirma Gerson, se hallan con eminencia en Ioseph: *Erunt igitur in ambobus perfectiones caterarum creaturarum, etiam Angelicarum, eminenti quodammodo reperibiles*: todo esto es Ioseph; pero aun es mas de lo que vemos su virtud, pues nos dice su Soberana Esposa, que no puede penetrarla mortal inteligencia.

17 Hasta la vision clara de Dios no podrá perfectamente entenderse la Santidad de Ioseph: alli se fecundará el entendimiento con la especie de un objeto infinito: y solo quando conozca por la especie de la Divina Esen-

Ioann. Gers.  
tom. 3. ser.  
de Nativ. B.  
Marig.

S. Jua. cap.  
21. num. 25.

Gers. ubi sup



Essencia, podrá comprehender la perfeccion de mi venerado Patriarcha? O embeleso de mi juicio! Pues que necesita para representarse de toda la infinitad de una especie? No digo tanto: basta para imponderable excelencia de Ioseph, que solo elevando al entendimiento à la Esphera de glorioso, pueda llegar à la dicha de conocerlo. Con admiracion, y alabanza de el Señor se haràn los Bienaventurados capaces de este Sacramento. Que canten divinos elogios, es muy justo; pero que se admiren, no lo entiendo: es propriamente la admiracion, como enseña el Angel de las Escuelas, de alguna cosa nueva, y desusada: *Admiratio proprie est de aliquo novo, & insolito*: y es tan grande la Santidad de Ioseph, que aun en el Cielo causa novedad? Es su virtud tan peregrina, que aun parece insolita en la Patria? O portento! O maravilla! Al ver la essencia de Dios mirarán pasmados la Santidad de Ioseph, y mensurandose esta vision por la eternidad, nunca faltará la admiracion. O Ioseph! tanta estu virtud, que será admirada por una Eternidad.

S. Thom. 3.  
p. quest. 15.  
artic. 8. in  
corp.

18 De dos modos puede suceder la admiracion, como explica el Doctissimo Ferrariense, ò viendo un efecto, quedando oculto el principio: *Admiratio importat, quod causa illius, quod admiramur, sit occulta*: ò mirando un objeto tan excedente, que se eleva sobre la capacidad de el que conoce: *Aliquando sumitur pro apprehensione alicuius, ut excedentis omnino propter sui magnitudinem capacitatem cognoscentis*:

Ferrariens.  
sup. lib. 3.  
cont. Gent.  
fol. 301. col.  
3.

En el primer sentido no tienen admiracion los Bienaventurados; luego si se admiran de la Santidad de Ioseph, solo puede ser, porque es

tan



tan excessiva, que se remontá sobre la capacidad criada? Así parece que se infiere, y así lo discurre mi venerado Aponté: *Supra humanam; supra Angelicam hac se elevant, quasi Divinam attingunt*; porque goza Ioseph de tal Soberanía, que viene à ser un como Dios para las criaturas: *Unde quasi in Deum ipsis factus*. O Ioseph! tanto va creciendo tu virtud, que parece te elevas à Deidad!

19. Quiero fundar esta ponderacion en Doctrina de mi Angel Thomàs: lo que se contempla con admiracion, no puede causar fastidio, porque siempre se mira con deseo: *Nihil, quod cum admiratione consideratur, potest esse fastidiosum, quia quandiu sub admiratione est, adhuc desiderium manet*: luego si les causa admiracion la Santidad de Ioseph, es preciso que la deseèn con ansia su voluntad: Pues si la estàn viendo, que desean? Eflo mismo que miran. Y à saben, que es propiedad de un bien infinito, que no embarace la possession al deseo: por esso estàn mirando los Angeles el semblante Divino, y le estàn juntamente deseando: *In quem desiderant Angeli prospicere*; luego si estàn viendo la virtud de Ioseph, y al mismo passo la desean, mucho tiene su Santidad de Divina. En fin, se llama Sacramento la Santidad de Ioseph, ò porque así como el Sacramento es un compendio de todos los prodigios, es Ioseph un Epilogo de todos los Santos; ò porque es un mysterio tan oculto à nuestros juicios, que por mas que intentemos descubrirla, siempre queda su Santidad Sacramentada.

Apont. in  
sap. tom. 2.  
cap. 10. fol.  
191.

S. Tbo. cont.  
Gent. lib. 3.  
cap. 62. num.  
8.

1. Petri. cap.  
1. num. 12.



## §. II.

20 **E**Stos son los hermosos colores, con que retrata Maria la Santidad de Joseph, aunque havrà salido desfigurada su belleza con los confusos borrones de mi ignorancia; y que siendo, como he ponderado, un aumento casi interminable de perfecciones, se contente San Matheo con darle el comun nombre de justo: *Joseph autem cum esset Iustus!* Si fera descuido? No es, sino estilo soberano. No han escuchado tales elogios, que parecen increíbles al discurso? Pues yo quiero, dice el Evangelista, acrecentar notablemente esta alabanza, y con solo el apellido de justo, he de sobreponer nuevos matices al retrato. No parecen estos elogios excesivos? Pues sepan, que para Joseph nada ay sobrado, que esto significa el nombre de justo en la elegante explicacion de San Ambrosio: *Perfectus est, cui nihil deest: Iustus, cui nihil superst.* Al perfecto nada le falta, al justo nada le sobra; luego si el ser justo es su alabanza, no caben en Joseph demasias. Pues no es exceso tanta ponderacion, como hemos visto? Si se considera absolutamente, es verdad; pero no si se mira en orden à Joseph: para otros Santos seria demasiado tanto elogio, pero respeto de Joseph, dice San Matheo, que solo es unicamente lo justo: *Joseph autem cum esset iustus: iustus, cui nihil superst;* porque todo esse exceso no es mas, que lo que precisamente se pide para formar la Santidad de un Joseph.

S. Ambrosii  
lib. 7. de Iacob. & vita  
beata. col.  
335.

21 **O**venerado Patriarcha mio, mucho se



và engolfando el discurso en el crecido mar de vuestros elogios : si serà phantastico , si serà vana ilusion tanto aumento ? parece que no , porque sobra mucho , que decir. Bolvamos al glorioso renombre , con que se apellida la Santidad de Joseph : Sacramento se intitula en el Celestial Idioma de Maria ; porque si es el Sacramento un Mysterio tan escondido , que es menester cautivar el entendimiento para creerlo , tambien parece la Santidad de Joseph un Mysterio tan oculto , que se necessita de avassallar la razon para el assenso. Que se eleva Joseph à ser Padre de Christo , yà lo percibe el discurso ; pero que sea tal su virtud , que le rueguen con dignidad tan alta , es un Sacramento , que admira ! Que suba Joseph à tanta honra , puede ser bizarría de la gracia : pero que sea su Santidad tan admirable , que el mismo Dios lo solicite , Sacramento es , que confunde ! Por esso al referir la aparicion de el Angel nos previene San Matheo con un *Ecce : Ecce Angelus Domini* , palabra , con que se denota en la Escritura alguna cosa singular , y rara , y es esta una Embaxada tan peregrina , que se necessita de tanta prevencion para creerla. Que descienda un Angel à galantearle el gusto con las pretensiones de un ruego , para que no se ausente , para que admita el Soberano titulo de Padre : *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam* , es un Mysterio tan elevado , que llama nuestra atencion el Evangelista , para que no passe por increíble esta fineza !

22 Atormentaban à Joseph no sè què dudas , y quiso dexar à su Esposa : Quedòse dormido entre cuidadosos sustos , y se le apareció entre sueños una Inteligencia para serenar la  
in-



inquietud de sus congoxas : *Hac autem eo cogitante, ecce Angelus Domini.* Ayal celeridad de el Angel! No aguardarà à que despierte Joseph? Eſſo no : lo mismo es querer ausentarse de mi Madre, dice el Verbo, que no admitirme por hijo; pues vaya un Angel à satisfacerle bolando, que dexar Joseph de ser mi Padre, ni aun soñado, puede sufrirlo mi cariño. Duda Thomàs de sus glorias, y tarda en satisfacerle ocho dias : duda Joseph, y le dà prompta satisfaccion: la mayor presteza en satisfacer una duda, es evidente argumento de mayor cuidado; luego mas se afusta su amor con los recelos de Joseph, que con las dudas de Thomàs : con los recelos de Joseph peligraba el ser su hijo, con las dudas de Thomàs perdía los credits de glorioso; pues mas que duren las dudas de Thomàs, pero cesen luego los temores de Joseph; porque no siento tanto perder el credito de glorioso, como aventurar el honor de ser su hijo. Què fineza tan insigne apreciar mas la filiacion de Joseph, que los credits de su Magestad!

*S. Juan, cap:  
20. num. 25.  
y 26.*

23 Aora percibo la razon de no contarle en el Evangelio las acciones gloriosas, que obrò Christo, desde la pasmosa disputa de el Templo, hasta que saliò, como luz de el mundo, à desterrar con los rayos de su Doctrina las confusas sombras de la ignorancia : dignas eran de eterna memoria acciones tan Divinas; como, pues, no las escriven las Sagradas plumas? No pudiendo ser olvido, es forzoso atribuirlo à impulso soberano. Refiere inmediatamente San Lucas, que baxò con sus Padres à Nazareth, en donde viviò hasta los treinta años con obediente rendimiento de Hijo : *Venit Nazareth,*

*S. Luc. cap:  
2. num. 51.*

*et erat subditus illis :* pues no hablen de mis



acciones, dice Christo, paffen las los Evāngelistas en silencio; porque estima tanto mi amor la rendida sujecion à Ioseph, que no quiero empleen su cuidado en mis obras, para que se lleve toda la atencion esta obediencia.

24 La ocasion, en que manifiesta Christo, que vive sujeto à sus mandatos, adelanta con profundidad el discurso: Al encontrarle despues de perdido, le dixo Maria con amorosas queexas: Hijo, como has obrado esto? Tu Padre, y Yò te hemos buscado tres dias, muertos de dolor por tu ausencia: *Eili, quid fecisti nobis sic? Pater tuus, & ego dolentes querebamus te*: y à palabras tan llenas de ternura, respondió, al parecer, con aspereza: *Quid est, quod me querebatis?* Para què han sido estos ansiosos cuidados? Pues ignorabais que era conveniente atender à las cosas de mi Padre: *Nesciebatis, quia in his, qua Patris mei sunt, oportet me esse?* Da la Virgen el nombre de Padre à Ioseph, *Pater tuus*, y recurre Christo à llamarse Hijo de su Padre Eterno, *Parris mei*: luego niega à Ioseph este titulo: fuè un modo de responder, mysterioso en la realidad, pero sonaba desvío àzia Ioseph; pues pongase al instante mi sujecion: *Et erat subditus illis*: y no, no buelva à hablar el Evāngelista de mis obras, que si he de negar à Ioseph el titulo de Padre, mas que se olvide todo el primor de mis acciones.

25 En esta respuesta del Señor mirò zifrada la mayor alabanza de Ioseph: bolvamos à contemplar tanto mysterio con la devota medlitud de Bernardo: Assegura Christo, que le conviene quedarle: *Oportet me esse*, y camina al instante à Nazareth: *Descendit cum illis, & venit Nazareth*: parece complicacion: como se par-

*Ibi, num. 48.*

*y 49.*

*S. Bernard.  
in Octav. Pas.  
ch. serm. 1.  
fol. 35.*



parte, si le es el estarle conveniente? Por què no se queda en el Templo? Porque lo repugna Ioseph, dice Bernardo: *Attende, quomodo consilium suum postposuerit voluntati mulieris unius, & fabri pauperis: ipse est Ioseph.* Quería ocuparse Christo en cosas, que tocaban à su Padre Eterno: *Bonum erat illud consilium in hijs, quæ Patris mei sunt, oportet me esse;* pero como mostrò Ioseph disgusto, mudò el Señor de consejo. Cosas, que tocan à su Padre, las postpone à la voluntad de Ioseph? O assombro! Pues què es primero Ioseph, que su Padre Celestial? No digo esso; pero parece, que à ser capáz de dexar à su Eterno Padre, lo haria su amor, por no faltar à las atenciones de Ioseph.

## §. III.

26 **C**ierto, que al vèr tanto aprecio, estaba casi por dudar, de que ha-  
ce Christo mas estimacion, de la Maternidad de la Virgen, ù de la Paternidad de Ioseph? Permitted, Soberana Reyna de el Cielo, permitted à mi devocion este arrojò, que sirviendo para aplausos de Ioseph, bien sabrà disimularlo vuestro amor. Supongo, que ser Madre de un Dios es el caracter mas glorioso, porque està immediato à lo Divino; pero tiene no sè què la Paternidad de Ioseph, que parece le roba mas su aficion. No juzguen tan voluntario el discurso, que me falte para su prueba un curioso texto. *Venit Nazareth, ubi erat nutritus:* à Nazareth, dice San Lucas, que vino Christo, en donde fuè alimentado: no fuera  
S. Luc. cap. 4. num. 16.  
mejor decir, en donde fuè concebido, *ubi erat*



*conceptus?* Dos cosas sucedieron en Nazareth; concebirse, y alimentarse; pues como olvida la Concepcion, que fue un Mysterio tan alto, y se acuerda solo de el alimento? Serà acaso, porque es la Concepcion el favor mas grande, que hizo su liberalidad, y es el alimento un beneficio, que recibió su dignacion? Bien puede ser, porque es noble genio de su amor callar los favores, que hace, y publicar los obsequios, que recibe.

27 Pero aun no es esto: fue la Concepcion el mayor favor para nosotros, pues divinizó nuestro barro; mas tambien lo pretendió ansioso su cariño, embiando à Maria una hermosa Inteligencia à pedirle su consentimiento, para encarnar en su puríssimo Claustro. Como, pues, inspira à San Lucas, que haga mencion de el alimento, olvidando una fineza, que tan vivamente solicitaron sus ansias? O! que es una atencion muy divina. Miren: la Concepcion se debió à Maria, como Madre; pero no tuvo parte Joseph: à la nutricion concurreó Joseph principalmente, porque la tomó à su cargo, como Padre: *Sua Matris solatium, sua carnis nut-*

*tricum*, que dice el Dulcíssimo Bernardo. Pues calle San Lucas, que fui concebido, y diga solo, que fui alimentado: *Ubi erat nutritus*; porque hace tanta estimacion de tenerle por Padre mi voluntad, que no quiero se acuerden los favores, que solo debo à Maria como Madre, à vista de los que debo al Paternal cuidado de Joseph.

28 Quiero decir el ultimo hyperbole de este aprecio: tanto estima tenerle por Padre su cariño, que sin el concurso de Joseph (no sé si lo diga) que sin el concurso de Joseph no qui-



Yo, que se efectuasse la misma Concepcion. Motivo medio para el discurso la ingeniosa profundidad de Ruperto: lo mismo era, dice, ir formando el Espiritu Santo la humanidad, que ir infundiendo amor de Padre en Ioseph: *De carne Virginis hominem formans, paterno viro huic eius, qui nascebatur Infantis, amorem penitus infuderit*: quando el Espiritu Santo executa, como Autor, esta obra, *hominem formans*, Ioseph, como Padre, ama: *Paterno viro amorem infuderit*: concurra Ioseph, como Padre amando, ya que no puede concurrir produciendo. Pero sino puede amarse, lo que no llega à conocerse, como ignorando el Mysterio de la Encarnacion, ha de concurrir su voluntad? Que se yo: tanto estima ser Hijo de Ioseph, que porque concurra de algun modo como Padre, atropellará su amor por imposibles:

29. No es poca ponderacion la de Ruperto; pero aun se estiende à mas el sutil pensamiento de Paschasio, que no quiere dár por executada la Encarnacion sin el expreso consentimiento de Ioseph. Desciende el Angel à declararle la obra soberana, que havia anunciado antes à Maria, y dice profundamente ingenioso, que se executò al instante el Mysterio: *Panditur planè, quod primum per Angelum ostensum fuerat Maria, & fit continuò Mysterium*. Notable decir por cierto! No ha pronunciado Maria aquel *fiat* poderoso? No la ha fecundado ya el Espiritu Santo? Pues què le falta al Mysterio? Que dè Ioseph su beneplacito; porque aprecia tanto tenerle por Padre el Verbo, que hasta admitir Ioseph esta dignidad, no quiso dár por hecha su Encarnacion.

30. Esto nos dà à entender (sino me en-

Rupert. de  
gloria Filij  
Hom. lib. 1.  
fol. 6.

Pasch. apud  
Zelad. de  
Esther. figur.  
fol. 683.



St. Matth. c.  
1. num. 22.  
y 23.

engaño) la profunda locucion de el Evangelio: toda la instruccion de la Embaxada se ordenò, como nos dice el Evangelista, à calificar de fiel el anuncio de el Propheta, quando prometió aquella señal admirable, de que havia de concebir una Virgen: *Hoc autem totum factum est* (dice hablando de la aparicion de el Angel à Ioseph) *hoc autem totum factum est, ut ad impleretur, quod dictum est per Prophetam, ecce virgo in utero habebit*: luego no se cumplió el vaticinio, hasta revelar à Ioseph el Mysterio. Pues no estaba yà la Sabiduria Encarnada en el breve Cielo de Maria? En la realidad sí; pero parece que no: pues no se vió enteramente desempeñada la Prophecia, hasta que dió su consentimiento mi venerado Patriarcha: *Ut ad impleretur, quod dictum est per Prophetam*. Quiero explicar el discurso, contemplando à diversas inspecciones el Mysterio: yà estaba hecha la Encarnacion en lo sustancial; pero faltaba su consumacion: yo yà he Encarnado, dice el Verbo en Maria; pero aun falta, que añadir à esta obra, pues no la tiene por consumada mi amor, hasta que me reconozca por Hijo suyo Ioseph; porque sino admite el glorioso sobreescrito de Padre, ò harà, que se anule lo executado, ò faltará toda la consumacion de mi gusto.

31 O Gloriosissimo Ioseph, Divino assumpto de mi veneracion, hasta aqui ha podido llegar la piadosa temeridad de mi discurso, ansioso de conocer vuestros meritos; pero yà se postura rendido, porque no puede la flaqueza de su vista examinar el casi infinito aumento de vuestras glorias. Si al ver vuestra Soberania, se llena de admiraciones la esfera, como ha de poder



der comprehenderla mi ignorancia? Como ha de tener voces para alabaros el mundo, si aun parece, que les faltan à los Cielos? Al oirse en la Patria vuestro nombre, dice Santa Getrudis, que se inclinan sus cortesanos reverentes, comutando las alabanzas en respetos, quizá porque no pueden explicarlas con los labios. Disimulad, Santo mio, los errores de mi entendimiento, y yà que no puedo conoceros, haced, que sepa veneraros, que como acierte mi corazon con vuestro culto, no echarè menos lo entendido. Desempeñad, Divino Ioseph, desempeñad los blasones de vuestro nombre, dando à todos mucho aumento de felicidades, mucho colmo de virtudes, muchos aumentos de gracia, hasta tubir à admitaros por una eternidad en la Gloria: *Ad quam nos perducatur Iesus Christus Filius Dei, & Maria, & qui putari dignatus est Filius Ioseph.* AMEN.

S. Getrudis,  
lib. 4. cap.  
12.

\*\*\*



Dd

SER